

Boletín Cultural Informativo

Año XXVIII - Abril 2025 - N° 258

JubiCAM



BULLAS (Murcia)

Salto del Usero



Sumario

Asamblea anual <i>F. Navarro</i>	2
¿Se puede comer tomate con judíos? <i>A. Aura</i>	3
Bullas, historia y leyenda <i>F. Ramírez</i>	4
Fiestas de Bullas <i>F. Ramírez</i>	5
En Bullas desde 1949 hasta... <i>T. Gil</i>	6
Conversando con... <i>T. Gil</i>	8
Una vez vi a una musa <i>J. Jurado</i>	10
¡A moverse! <i>J.M. Mojica</i>	11
Rinconete y Cortadillo <i>J. Navarro</i>	12
Fuego cruzado <i>R. Olivares</i>	13
Los visigodos en España (I) <i>F. Navarro</i>	14
Retazos de pandemia <i>A. Segura</i>	15
Segundo día en Nueva Orleans <i>J. Navarro</i>	16
Encuentro con Artescena	18
Famosas frases y citas literarias <i>V. Llopis</i>	20
La Regenta <i>F. Ramírez</i>	21
Viaje a Asturias <i>J. Jurado</i>	22
Poesía <i>Varios Autores</i>	24



El pasado 28 de febrero, de acuerdo con la convocatoria previa tanto en el Boletín como en la web celebramos en Alicante -Salón de Actos del edificio fundacional de la CAM-, nuestra preceptiva Asamblea Anual.

De acuerdo con el Orden del Día, se dio lectura al Acta de la Asamblea anterior que fue aprobada por unanimidad.

Se informó del número de asociados al 31.12.2024 cifrado en **692** con un leve descenso de 17, lo que supone una garantizada continuidad de la asociación y su actividad.

En el apartado **Económico** se expuso el estado de **Gastos e Ingresos de 2024** que se corresponden con las directrices fijadas en Presupuesto, con un **superávit de 3.015,18€**, siendo nuestro **Patrimonio Neto al 31.12.2024 de 36.590,38€**.

Se **presentaron y aprobaron por unanimidad los Presupuestos 2025 cifrados en 36.000€, tanto en Ingresos como Gastos**, que continúan priorizando el mantenimiento de los porcentajes en cada una de nuestras actividades.

En el apartado **Institucional** el Presidente informó ampliamente de las actividades en el año y que fueron expuestas en el **"Saluda"** publicado en el Boletín de diciembre/enero; igualmente agradeció a los miembros de la Junta Directiva su colaboración, esfuerzo y dedicación, constatando que con este equipo humano y los datos económicos, la Asociación tiene asegurada adecuadamente su actividad.

En cuanto a **eventos y viajes** se dejó constancia del cumplimiento de la propuesta de la Junta directiva de facilitar a los asociados, a primeros de año, su previsión de viajes; felicitando nuevamente a sus responsables por la eficaz gestión que sigue garantizando la calidad y buena acogida que reflejan las encuestas.

Por último y respecto a nuestro grupo de teatro **Artescena**, se informó de sus actividades en 2024 así como en las previstas para 2025, complementado con una entrevista a su director y codirector que se publica en este Boletín.



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: 965 20 02 76. Martes de 10 a 12 horas.

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J.Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L.Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.



¿Se puede comer tomate con judíos?

¿Se puede comer tomate con judíos? Esa fue la pregunta que el maestro Juan de Mairena formuló a su alumno señor Gozávez¹

Y su alumno, titubeando, erró en su respuesta. Claro que, previamente y con astucia, el maestro Mairena le había preguntado si se podía comer judías con tomate o tomate con judías, con la lógica respuesta inmediata de que sí. ¿Y judíos con tomate?, inquirió seguidamente; y ahí surgió un titubeante... *no estaría bien*, que ratificó el maestro asegurando que sería un caso de antropofagia, al tiempo que añadió: pero siempre se podrá comer tomate con judíos ¿no es cierto?

Aun invitándole a la reflexión, el alumno marró en su respuesta: *Eso, no...*

El chico no ha comprendido la pregunta.

Hasta aquí esta breve “verdad literaria” entre otras muchas que leemos en Juan de Mairena, con el objetivo de enseñar a pensar:

—El hombre ha venido al mundo a pelear. Es uno de los dogmas esencialmente paganos de nuestro siglo —decía Juan de Mairena a sus discípulos.

— ¿Y si vuelve el Cristo, maestro?

— Ah, entonces se armaría la de Dios es Cristo. “

Todavía en nuestros días sorprende la lectura de estas breves “lecciones”. Días en que la técnica y sus avances acelerados por la Inteligencia Artificial está desbancando nuestra humanidad: en la escuela se transmiten contenidos; se enseña en función de las demandas del mercado que, sujeto a las nuevas tecnologías, nos obliga a vivir apresurados, sin sosiego como si no hubiera mañana, y con un objetivo final: el beneficio, escandaloso a veces, para pocos. O el salario, con frecuencia insuficiente para muchos. Como agua entre las manos se nos escapan nuestras habilidades, se nos atrofian los sentidos y, confiados en la técnica, no somos conscientes del momento, del ahora de nuestras vidas: la infancia, la adolescencia, la madurez, la vejez son etapas de la vida que hay que aprovechar y vivir en plenitud con sus bondades e inconveniencias de las que hay que ser conscientes.

Brillan por su ausencia los referentes morales en que apoyarse a lo largo de la vida, que surgen o deberían surgir en el seno de las familias y refrendarse en la sociedad. Pero hoy, las familias, desmembradas por necesidad aunque se critiquen las perennes migraciones, están ocupadas en subsistir con la esperanza de una vida mejor que

muchas no alcanzan. No estaría de más fomentar la amistad y la calma para el ocio, y trabajar cuidando las formas y el respeto, más sosegados para pensar y sobreponerse a las adversidades creadas por las incongruencias, aparentes al menos, de los políticos con ansia de poder.

No es tarea fácil, inmersos en una sociedad desnortada, repleta de contradicciones y conflictos. El comportamiento grosero de quienes deberían dar ejemplo no es alentador. La vulgaridad denigra. Y aquí viene a cuento la segunda cita del maestro Juan de Mairena, porque, en la actualidad, cualquiera que sea la forma en que vuelva Cristo, ya se armó la de Dios en el centro de gobierno más poderoso de la tierra, que aunque se llame Casa Blanca, con su decoro acoge a quienes carecen de él. ¿Qué ocurrirá en otras a puerta cerrada?

Los mayores, que poseen experiencia y disponen de tiempo, carecen de oportunidades que la sociedad les niega para transmitir las. En nuestros días mercantilizados no es posible trasladarlas, por viejas u obsoletas. Pero aunque pertenecen al pasado, hay que reinventarlas; solo así afloran esos gestos recientes de solidaridad, también inesperados, en nuestro entorno. A muchos sorprendió la capacidad de empatía de los jóvenes, ejemplo de conducta para los que ni siquiera por mandato legislativo actuaron. La esperanza en la regeneración humanitaria sigue protegida como el rescoldo en la hoguera de vanidades que nos calienta, ahora que es carnaval.

¿En realidad, qué está pasando? Quizá cuanto expongo siga la opinión de Carlos Fuentes: “El escritor y el artista no saben: imaginan. Su aventura consiste en decir lo que ignoran. La imaginación es el nombre del conocimiento en literatura y en arte.”

Y tenga cabida aquí esta reflexión de nuestro maestro:

La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.

Agamenón: Conforme.

El porquero: No me convence.

Antonio Machado/Juan de Mairena

Antonio Machado se formó en la Institución Libre de Enseñanza, basada en la filosofía krausista. Fundada por Francisco Giner de los Ríos, sus métodos pedagógicos, que defendían la tolerancia y la libertad de cátedra, se adoptaron en la universidad española ejerciendo gran influencia hasta su clausura en 1939.

1 La pedagogía, según Juan de Mairena, en 1940. Antonio Machado.



Bullas, historia y leyenda



A mediados del siglo XIII tiene lugar la conquista del Reino de Murcia por las tropas castellanas, siendo en este momento cuando aparece por primera vez mencionado el nombre de Bullas. La población, localizada en la Comarca del Noroeste de la Región tiene río, campo, montaña, calor de día y frío en las noches de verano, nieve en invierno, almendros y cerezos en flor, aceite de oliva, vino y fiestas.

La tradición vinícola de Bullas se remonta a la antigüedad. Desde época imperial romana se tienen testimonios de ello en villas como Fuente Mula, La Loma y la más importante de todas: *Los Cantos*, una explotación agropecuaria en la que aparecieron cuatro esculturas de infantes, que representaban las distintas estaciones del año. Una de estas figuras es la del *Niño de las Uvas*, llamada así porque la escultura aparece con un racimo de uvas en su mano derecha; en la otra, un detalle que puede pasar desapercibido es el gazapillo que el infante lleva cogido, lo que podría confirmar la denominación de *Hispania* como tierra de conejos.

Otro dato significativo del gran arraigo vinícola que tiene la población son sus bodegas tradicionales y casas de campo, que aun atesoran restos de lagares; en Bullas se construyeron grandes bodegas como la de la Casilla, actualmente convertida en Museo del Vino. Ya puestos a beber, es preciso mencionar el famoso Copetín de Bullas: antiguamente en la pedanía de La Copa había una venta que se convirtió en parada mañanera de jornaleros, para coger fuerzas camino del trabajo; era tradición que allí sirvieran una copa de anís fuerte o leche de anís en un gran recipiente, de donde vendría lo del Copón de Bullas.

Decíamos que la población tiene río: a su paso por Bullas el río Mula forma una cascada que vierte sobre una gran poza natural, por donde discurren

las aguas. Se trata de un espacio muy bello, el Salto del Usero, que tiene su leyenda: la historia de amor entre una princesa mora y un príncipe cristiano. El príncipe pidió en matrimonio a la princesa, pero el padre de esta se negó y para impedir la relación entre los jóvenes aisló a la moza en una torre de su castillo. Cada anochecer la princesa bajaba de la torre para, supuestamente, asearse y beber agua del río; pero en realidad era para verse a escondidas con el príncipe. Una noche tormentosa la joven bajó como siempre para ver a su amado, pero este no apareció; ella se temió lo peor y, pensando que el príncipe se había ahogado en el río, se sumergió en la poza y desapareció bajo sus aguas.

En recuerdo de esta leyenda cada **Noche de San Juan** la gente del pueblo va hasta el salto del Usero con la reina mora coronada; cuando el reloj marca la hora bruja (12 de la noche), ella resurge de las aguas con un cántaro de agua y sale salpicando a todos los asistentes, para bendecirlos; quien es tocado por ella puede pedir un deseo, que le será concedido. Más allá de esta tradición, no son pocas las gentes que visitan este espectacular sitio, para disfrutar de la cascada dándose un chapuzón.

Esa misma jornada en el Pino de la Murta se elabora el tradicional vino de nueces; se trata de un acto organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de las bodegas locales y miembros de la Peña Huertana *La Uva*: vino, nueces verdes y azúcar forman el secreto de esta bebida dulce que se deja reposar para consumirla en Navidad, una vez que ha macerado bien.



Fiestas de Bullas



Virgen del Rosario, Patrona de Bullas. (Información tomada en parte del Cronista Oficial Juan Sánchez)

El 25 de noviembre de 1723 Bullas procedió a elegir patrona del pueblo y echados los votos salieron 29, de los que 28 fueron a favor de Nuestra Señora del Rosario, quedando así aprobado. La imagen de la Patrona fue obra de Roque López en el año 1725. La población de Bullas crecía y se planteó la necesidad de construir un nuevo templo, que pudiera cobijar a todos en las celebraciones religiosas. Las obras de la iglesia parroquial dieron comienzo en el año 1661 y acabaron el 23 de diciembre de 1723, siguiendo el estilo barroco.

El templo fue bendecido por el Cura Propio de la parroquia de Cehegín don Juan Francisco Herrero Guzmán, que se trasladó desde la ermita de san Antonio Abad a la parroquial de Ntra. Sra. del Rosario; después de la celebración de la santa Misa volvió a la ermita para hacer el traslado del Santísimo Sacramento. En los años veinte del siglo pasado don Juan Soler Porras, director de la Banda Municipal de Bullas, compuso música y letra del himno a la Patrona.

El pueblo vibra de emoción cuando se trata de proclamar el nombre de “su” Virgen y muchas mujeres llevan con orgullo este nombre, que también comercios y asociaciones lo han adoptado; un buen ejemplo es el de la Cooperativa Vitivinícola de Ntra. Sra. del Rosario. Bullas celebra sus Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Rosario el primer domingo de octubre, desarrollándose desde el viernes anterior al martes posterior. A lo largo de la semana precedente, el Tío de la Pita es el encargado de anunciar la llegada de las Fiestas con recorridos por el pueblo y su actuación cada noche, tras la novena a la Virgen, desde el balcón del ayuntamiento. Entre su repertorio musical destaca la canción tradicional del “Manuel”.

Como antesala de las Fiestas Patronales, Bullas vive su Fiesta del Vino durante la última de semana de septiembre, cobrando gran protagonismo la Fuente del Vino, con el tradicional pisado de uva y la bendición del primer mosto. Tras la conocida como Noche de las Migas, el viernes, con las primeras luces del sábado llega el momento de la Diana, un particular pasacalles donde además de la música festiva, la harina y los huevos acompañan a todos los participantes.

La mañana del 28 de septiembre se celebra la cabalgata del vino con el Tío de la Pita; seguidamente, viene el ‘Día de la Vendimia’, con la inauguración de la Fuente del Vino, pisada de uva, bendición y degustación del primer mosto. La ‘Noche Temática del Vino’ es una muestra enogastronómica en la que participan todas las bodegas de la Ruta del Vino de Bullas. También el popular desfile de carrozas la tarde del lunes y la Ofrenda Floral a la Patrona son otros de los momentos más significativos de las fiestas bullenses.

Por último, la víspera del 8 de diciembre, próximo ya el fin de año, la campana de auroros de La Copa recorre con sus cantos las calles de la pedanía, manteniendo una tradición antiquísima. En este contexto, el primer domingo de ese mes tiene lugar un encuentro de auroros en el que participan agrupaciones de toda la Región de Murcia, inundando el ambiente con los sonos de temática mariana, pero también con los de la ya cercana Navidad.



Raíces



En Bullas desde 1949 hasta...

El diario La Verdad de Murcia publicaba un amplio reportaje el 28 de septiembre de 1949 informando de la “marcha ascendente y progresiva” de la Caja de Ahorros del Sureste de España. Entre diferentes temas incluía estas referencias: **“...en el día 19 de este mes tuvo lugar en la ciudad de Bullas (Murcia) la inauguración de otra sucursal, cuya junta de gobierno la integran las siguientes personalidades: presidentes de honor, excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Antonio García y García, arzobispo de Valladolid, y excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Alfonso Ródenas, obispo de Almería; presidente, Francisco Ruiz de Assín y Navarro: vicepresidente, don Francisco Puerta González-Conde; vocales, don Arcadio García Puerta, don Fernando Navarro Navarro, don Pedro Martínez García, don Juan Martínez Carreño y don Alejandro Sánchez González-Conde; secretario-agente, don Lope Martínez Puerta”**. Y añadía que hubo misa rezada, bendición de los locales, donativos a entidades



Primera instalación de la CASE en Camino Real, 31, con su director en la puerta

y asociaciones benéficas y religiosas y donación de libretas de ahorro con imposición inicial de dos pesetas a los niños y niñas de las escuelas nacionales y privadas de primera enseñanza, y un vino de honor para los invitados a los actos.

Sería en julio de 1996 cuando se produjo un traslado a la Gran Vía López Careño, número 2, calle en la que ahora solo resta un Cajero del Banco Sabadell pero en el número 12, mientras el anterior parece estar a la venta.



Segunda instalación de la CAM en López Carreño, 2.





Aunque parece que hubo Almacén Agrícola en la localidad desde 1968, no encontramos hasta 1971 referencia en la revista Idealidad de su inauguración, en el marco de las fiestas del Rosario locales, que además incluyeron un concierto del Orfeón Stela Maris en el templo parroquial y una verbena popular con la orquesta Les Premiers.

Entre los hitos con referencia a esta sucursal cabe señalar que en 1957 en el Sorteo Vacaciones el primer premio, dotado con 100.000 pesetas, correspondió a un cliente de la misma, emigrante en Francia, y que solía enviar sus ahorros periódicamente. Se trataba de Francisco Boluda Sánchez.



Otro acontecimiento singular tendría lugar el 4 de octubre de 1975: en el acto de coronación de la Reina de las Fiestas, que patrocinó la Caja, la entidad recibió del Ayuntamiento la Placa de Plata por haber cumplido su XXV aniversario en la población.



Y en 1977, también el 4 del mes de octubre, ya siendo Caja de Ahorros de Alicante y Murcia entregó al Ayuntamiento una ambulancia, siendo alcalde Francisco Sandoval Gómez quien la recibió del vicepresidente del Consejo Antonio Reverte Moreno.

Responsables de la sucursal durante los casi tres cuartos de siglo que existió serían, además del citado López Martínez, Juan González Caballero, Alfonso Carrasco Piqueras Pedro Ángel Ruiz Boluda, Apolonio Henarejos, Juan Ramón Fernández Gil, Santos Gil. Antonio Soriano, Juan Luis González, Antonio Conde...

Las fotografías han sido aportadas por la Fundación Mediterráneo, el propio Juan R. Fernández y de las publicadas en la revista Idealidad.



Tres compañeros en Bullas

Cada “excursión proboletín” es una oportunidad para el reencuentro con compañeros jubilados a los que hace años no has visto, o que ni siquiera conocías. En esta ocasión, Paco Ramírez y el que suscribe nos desplazamos a Bullas. Ya allí conversamos...



...con JUAN RAMÓN FERNÁNDEZ GIL, quien me reconoce al instante y elogia su buena memoria. Para hacer lo propio, por mi parte, le pregunto sobre su niñez. Juanra nació en Bullas en 1960, donde cursó los estudios primarios. **El bachillerato lo hice en Caravaca y Mula**”, cuenta, y añade que sus primeros pasos laborales los dio con un contrato de auxiliar de sustituciones en la CAAM: **“...allá por 1979, en El Esparragal, Santomera...”**. El servicio militar lo llevó a Salamanca, y acabo de sargento: **“En realidad solo lucí los galones durante un par de semanas...”**, aclara.

Reconoce que al regreso se presentó a unas oposiciones y no llegó a aprobar, aunque pronto consiguió otro contrato en Torre Pacheco. Y por las tardes ayudaba a un conocido a implantar en las oficinas el nuevo teleproceso. Y de ese a otro contrato: **“Ayudante de ahorro en Bullas...”** y enseñando a compañeros a manejar la nueva informática en Caravaca. El acceso definitivo se produciría en Bullas, en 1984, donde siendo Auxiliar incluso **“...sustituía al director en vacaciones...”**, dice y me lo creo. Opositó a Oficial 2º, y lo consiguió, y después hizo el curso de

director de oficinas, **“...la segunda promoción, allí te conocí...”**, me recuerda.

Doce años en Bullas y traslado a Sustituciones por la Zona, para después ser destinado a la sucursal en Guadalupe e incluido en un grupo de prácticas de “oficinas ABC”. Siguió el paso, la oficina en la Universidad de Murcia donde estuvo hasta su cierre. Entonces, primero destinado a Santiago y Zairaiche y después, ya en 2011, a una Urbana en Barcelona. Allí pidió traslado a San Cugat, sin conseguirlo, para acabar desvinculándose del Banco.

Su constante inquietud por la formación le llevó –en sus horas libres– a obtener el Graduado Social, lo que le permitía acudir como Procurador en Juzgados de 1ª Instancia. Su paso por la sucursal universitaria le animó a estudiar y conseguir la licenciatura en Ciencias del Trabajo, cursar Máster de Previsión de Riesgos Laborales, a matricularse en Periodismo –me enseña el carné de periodista y yo le muestro el mío–, a licenciarse en Publicidad y Relaciones Públicas, otro máster de Estudios Avanzados en Comunicación, estudios de Dirección de Recursos Humanos, y finalmente, como colofón, a obtener un doctorado con su tesis sobre “La orientación al aprendizaje organizacional y su impacto en el desempeño de una empresa del sector financiero”, por el que obtuvo la calificación “Cum laude”.

En el “paro” a los 55 años ha tenido oportunidades de hacer de docente, que finalmente declinó. Su afición deportiva es **“...correr, especialmente maratones...”** y me cuenta que lleva ya setenta y uno. **“El primero lo corrí en Benidorm, pero el año pasado he estado participando cuatro veces en el extranjero...”**, comenta como si nada.

Casado con María Jiménez Sánchez, Trabajadora Social en el Ayuntamiento de Murcia, tienen dos hijas: Charo, sicóloga, y Juana María, química; y un hijo, Alfonso, profesor de Educación Física y propietario de un centro deportivo, con el que pronto va a ir a Londres a correr su maratón. Cuatro nietos amplían esa familia: Ginés, Pablo, Sofía y Adriana.



...con FERNANDO CLEMENTE BELIJAR, ceheginero de nacimiento en 1955, en cuya localidad cursó sus primeros estudios, para continuar después **“...en los Capuchinos de Murcia, como “residente”, algo menos que “interno”...**, me aclara. Con 14 años se creó una plaza de Botones en la sucursal de Cehegín, y allí comenzó su andadura laboral que combinaba con sus estudios de Psicología. A los 18 años opositó para Auxiliar. **“...de forma que me financiaba los estudios...”**, matiza. Unos meses trasladado a Murcia y de vuelta de nuevo a su pueblo.

Esquivó el servicio militar, y el trabajo en la Caja siguió desarrollándolo por toda la zona: Caravaca, Mula, Bullas, Calasparra, y en el equipo de sustituciones. Nunca le apeteció asumir cargos: **“...no me atraía, me preocupaba la responsabilidad de dirigir a otros compañeros...”**, confiesa. Y de una manera constante cumplió puntual y eficazmente con sus cometidos durante más de cuarenta años, hasta jubilarse en 2011.

De ahí hasta hoy ha ocupado el tiempo a actividades físicas: **“...senderismo y ciclismo, por aquí hay rutas magníficas...”**, parece invitarnos, y también cita el Camino de Santiago que lo tiene andado. Y en lo intelectual, de forma libre ha vuelto a estudiar inglés **“...todavía recuerdo aquel curso que hicimos con la Caja en Jávea, conviviendo con jubilados británicos...”**, una experiencia muy peculiar para los que lo hicimos.

Tiene dos hijas, Sofía y María Rosa, y un nieto, Álvaro, de nueve años que lo enloquece con su vitalidad. Está proyectando un viaje próximo a Bélgica y los Países Bajos, y mientras repasamos su vida me reconoce que **“...el trabajo en la Caja me hizo hombre...”** y recuerda con cierto orgullo que **“...a los quince años yo tenía las llaves de la Oficina...”**.



...y con JUAN CIUDAD BERENGÜI, otro natural de la vecina población de Cehegín donde nació en 1954. Y donde obviamente inició sus primeros estudios para continuar los de bachillerato en Caravaca, y proseguir con los de Magisterio en Murcia. Voluntario hizo el servicio militar en San Javier. **“...me cogió allí la marcha verde y la muerte de Franco...”**, recuerda, con la tensión que aquello debió producir en aquel entorno. Preparó oposiciones en este campo docente, incluso siendo profesor de adultos durante un año, pero conoció que la CAAM preparaba oposiciones para Auxiliar Administrativo y también se entrenó en los temas oportunos. **“...fuimos miles a aquella convocatoria...”** y logró el acceso en 1986, siendo Cieza su primer destino. Después todo un recorrido por la región: Santomera, Javalí Viejo, Jumilla, Bullas, el equipo de sustituciones, Cehegín, Calasparra, Bullas **“...de nuevo y durante once años...”**, recuerda, Campos de Río, Pliego, Moratalla...hasta jubilarse en el 2011. **“...eso sí, a dormir todos los días a casa...”** asegura.

El deporte ha complementado su actividad profesional. **“...bicicleta de montaña, senderismo y correr...”**, aunque confiesa que esto último “lo que puede”. Lector de narrativa, historia, también ha sido algo viajero, **“...los que he podido...”**, confiesa, y sabemos que lo hace con frecuencia a Canarias, donde reside uno de sus hijos.

Casado con Ana María Montalbán Ciller, maestra jubilada, tienen tres hijos: **“Juan Bernardo, que es maestro, Ángel, ingeniero informático, y Carlos, enfermero y en cuarto de Medicina...”**. Aun no tiene nietos, **“...pero estamos esperando uno...”**, y como será canario, pues mas viajes a las islas, le auguro.

La sobremesa ha sido distendida, llena de evocaciones de la que fue nuestra Caja de Ahorros, una época que nos unió profesionalmente y de cuyas raíces se mantiene vivo este arbolito que es JUBICAM, al que se han sumado tres nuevos miembros. **“Nadie nos había hablado de ello...”**, afirman.



Una vez vi a una musa

Por cambiar de tema. Me aburren, me aturden ya los graznidos del Ganso Donald y los ladridos de los perros que lo protegen; así que voy a intentar elevarme un poco, todo lo que puedan mis recuerdos; para sobrevolando por encima del chillido del águila real llegar hasta el silencio de las musas.

Dijo una vez Camilo José Cela, y esto no me lo ha contado nadie, refiriéndose a los escritores que: *nunca se sabe cuándo van a llegar las musas, pero que cuando lleguen, lo mejor es te pillen escribiendo.* Y no es por llevarle la contraria al gran premio nobel, pero yo he visto una musa solo una vez en mi vida y esa fue comiendo. Concretamente cenando.

Por habérselas escuchado mil veces a mi madre, me sabía, me sé, casi de memoria sus coplas: *El día que nació yo*, cantada maravillosamente tras la celosía de una casa sevillana en Morena Clara. O, *Antonio Vargas Heredia*, de Carmen la de Triana, al son de una soleá a la guitarra, rodada en Alemania porque Hitler llegó a estar enamorado de ella. O la jota: *Bien se ve de Nobleza Baturra*. Habían hecho que tuviera en mi mente grabada su voz y en mi retina aquella mirada limpia, tal vez juguetona y penetrante.

Era lógico que teniendo la función que un día me confió la Caja de Ahorros del Mediterráneo de dirigir el Festival Internacional de Cine de Elche, decidiera rendirle un homenaje a Magdalena Nile del Río, más conocida por Imperio Argentina.

Fue muy fácil contactar con ella. Alguien me proporcionó su teléfono y cuando la llamé se puso ella misma:

-Hola, soy José Jurado

-Y yo Malena.

Me faltó poco para decirle aquella frase mágica y cómica que se quedó grabada para siempre en la historia del cine español, pronunciada por José Luis López Vázquez mientras le miraba las piernas descaradamente al personaje de belleza imponente que representaba en *Atraco a las Tres*, Katia Loritz: “un admirador, un amigo, un esclavo, un siervo...,” pero fui profesional y me limité a decirle que deseábamos rendirle un homenaje en Elche. Le hablé de nuestro festival, y ella me dijo que sí.

Así de fácil.

El festival se desarrolló como estaba previsto, y por supuesto contamos con la participación de la grandísima actriz. Todo protocolizado, para que nada fallara, especialmente en el acto de clausura donde

se le iba a entregar la Palmera de Plata.

Pude compartir con ella dos almuerzos y una cena. Y precisamente de esa cena quiero hablar.

Tuvo lugar en el Hotel Huerto del Cura, junto a la piscina, poco le faltó para poderla haber llamado romántica, pues estábamos solamente ella, una nieta, y yo. Prácticamente todas las mesas estaban llenas de comensales parlanchines, cada uno con su tema; nosotros hablamos de muchas cosas, incluso del desagradable encuentro con Goebbels, el jefe de la Propaganda nazi; mientras de fondo, sin que nadie le hiciera caso, sonaba una orquesta.

De pronto, Malena, me pide si puedo hacer que venga a nuestra mesa el vocalista del grupo musical. Lógicamente no lo dudé un instante y se lo transmití al metre. En el primer descanso que hicieron, el chico, entre nervioso y entusiasmado, se acercó y tras los saludos propios del momento, Imperio Argentina le dijo:

-Ustedes saben tocar mucho mejor de como lo están haciendo. ¿Verdad?

El músico no le contestó, sonrió y volvió a su estrado. Algo habló con sus compañeros, y cuando volvieron a tocar todo cambió radicalmente. La gente que antes no escuchaba, solamente comía y hablaba con más volumen que la del conjunto musical, calló; y la música sonó, entonces con total claridad haciéndose dueña del momento.

-Sí- Sabían tocar mucho mejor. Y la gente escuchar.

Y yo aprendí a identificar a una musa.

La tenía sentada frente a mí, mirándome con sus ojos vivaces, aquellos que lloraban mientras cantaba *El día que nació yo*. Comprendí que los ojos de una musa no tienen edad, pues las musas están por encima del tiempo, del vuelo de las águilas y por supuesto de los graznidos de los gansos. Por eso hoy me sigo acordando de ella, de su mirada, de sus palabras y de su influencia en el arte.

¡Ah! Y aquel homenaje fue doble porque conseguí que mi madre, por primera y única vez, pudiera estar durante un rato al lado de la mujer que más había admirado en su vida.



¡A moverse!



JOSÉ M. MOJICA

Sensaciones

Hacer ejercicio es muy importante para la salud, y no descubro nada nuevo al destacar la relevancia que tiene la actividad física, tanto para el cuerpo como para la mente del ser humano, porque a estas alturas de nuestra vida todos somos plenamente conscientes de su trascendencia.

La OMS define la actividad física como: “cualquier movimiento del cuerpo producido por los músculos esqueléticos, por encima del nivel de reposo, que requiere de consumo de energía”, y todas las personas pueden realizarla en función de su capacidad. Hacer ejercicio de modo regular, tanto de forma moderada como intensa, produce multitud de beneficios para la salud, y cualquier edad y circunstancia personal, por difícil que nos parezca, dispone de una actividad adecuada que nos permite mantener un buen tono físico.

Que la inactividad y el sedentarismo son nocivos para la salud y aumentan el riesgo de contraer determinadas enfermedades, principalmente hipertensión y otras de tipo cardiovascular, metabólicas y musculoesqueléticas, también es sobradamente conocido por todos.

El ejercicio es una actividad física planificada, intencionada y repetitiva, diseñada para mejorar la forma física y la salud.

Cuando hace ya muchos años, en la década de los 70, la situación del país mejoró de forma ostensible, y la clase media de su población logró cierta estabilidad económica, mucha gente comenzó a utilizar parte de su tiempo libre en realizar ejercicio físico, o la práctica de algún deporte, como venía haciendo la sociedad de determinados países de la Europa occidental y buena parte de los de América del Norte, sobre todo la de EE.UU. y Canadá.

Por aquel entonces, hacer ejercicio pretendía una doble finalidad: además de obtener los beneficios para la salud con su práctica, también se buscaba adquirir un patrón estético, impuesto por la sociedad del momento, que los distintos medios de comunicación se encargaron de difundir convenientemente. Todo aquello hizo que la gente se movilizara, y comenzara a dedicar unas horas, algunos días de la semana, a la práctica del deporte por el que siempre habían mostrado cierta predilección, en función de la edad, disponibilidad de tiempo y posibilidades económicas.

Fueron muchos los llevados por la euforia del momento, quienes, sin tan siquiera tener los conocimientos técnicos más elementales, se echaron a correr por la calle, algunos por rutas campestres, hasta que sus fuerzas les hicieron reconsiderar

la utilización de su esfuerzo de un modo más práctico y útil para alcanzar sus objetivos.

Otros, optaron por apuntarse a un gimnasio, un recurso sencillo, aunque más aburrido, que no requiere de conocimientos previos, ya que los ejercicios que se realizan en estos tipos de centros se encuentran dirigidos por personal experto en la materia.

Finalmente, una gran mayoría, convencida de la necesidad de realizar una actividad física, se decidió por salir a caminar, solo o en compañía, al ser una opción sin coste alguno, que tampoco está sujeta a un horario concreto. La distancia, el ritmo y la intensidad aplicada a cada paso los determinaban las circunstancias personales de cada caminante.

Hoy día, además de caminar, las actividades físicas más comunes que tenemos al alcance de cualquiera, dejando al margen la realización de las propias tareas de tipo doméstico, son: montar en bicicleta (los que todavía puedan), pedalear (incluso cómodamente sentados en casa), y participar en juegos y actividades recreativas.

Lo cierto y verdad es que ni la edad, ni un precario estado de salud, pueden ser utilizados como excusa o eximente de realizar cualquier tipo de actividad física. Tan solo es necesario nuestro propio convencimiento y la firme decisión de ponernos manos a la obra para retomar, o comenzar, quien no lo haya hecho hasta ahora, una actividad acorde a su situación personal. Gracias a Dios, actualmente disponemos de medios, instalaciones y profesionales cualificados más que suficientes, que nos pueden orientar y ayudarnos a decidir lo más indicado a nuestro caso.

Para aquellos a los que no les guste o atraiga nada de lo anterior, siempre quedará el recurso del paseo diario, si es en compañía de alguien muchísimo mejor y más gratificante. Cualquier cosa menos quedarnos recluidos en casa, porque eso únicamente puede acarrearlos frustración, depresión, agarrotamiento muscular, y multitud de molestias o pequeñas dolencias que incomodan y hacen todavía más difícil nuestro día a día. Así que ánimo y a moverse.





Rinconete y Cortadillo



Cervantes (Don Miguel, por supuesto) además de inventar El Quijote viene a recrear una serie de personajes de su época que bien podríamos trasladar a nuestros días sin grandes cambios.

Hay un par de personajillos en otra de sus obras: Rinconete y Cortadillo, por los que siempre he mostrado interés, porque reflejan en su actitud un modo de enfrentarse a la vida en una época en la que, incluso sobrevivir, era una aventura nada fácil. Así, ambos hacían de cada día de su existencia un acontecimiento cuyo resultado final, las más de las veces se reducía a ir a la cama (la dura cama del suelo y unos harapos) con algo en el estómago. Nada más... y, cuántas veces, nada menos. No eran más que unos simples rapaces que, en la dura escuela de la vida, habían tenido que aprender, a base de golpes y desdichas, que la cuna condiciona pero que, aunque sea a trompicones, con astucia se puede salir adelante.

Hoy no son pocos los seguidores de esa escuela de la trapacería, con la diferencia de que quienes la practican no son gentes marginadas que se las tienen que apañar como puedan para atrapar unas monedas. Hoy se trata de beneficios abismales para el común de los ciudadanos. Se trata de millones de euros para cuya obtención se ha recurrido al trapichero, el engaño, la estafa, amparándose en el “mirar para otro lado” e incluso connivencia de algunos gobernantes.

Así, los ciudadanos y asociaciones de consumidores denuncian, con poco éxito, los abusos de las compañías telefónicas o eléctricas, los bancos...

¿Qué han hecho, mientras tanto, los gobiernos? Simple y llanamente, mirar para otro lado. Esto, que podría ser asumible si se advirtiera una

gran dedicación a otras grandes causas, resulta descorazonador cuando se advierte que el desempleo, la vivienda, la emigración, la educación... parecen huesos demasiado duros de roer como para hincarles el diente.

Tal es la situación en la que uno “toca madera” esperando que la próxima reforma de la ley tributaria no incluya gravamen sobre el aire que respiramos, o que el Ministerio de Medio Ambiente no sancione a los restaurantes que tienen en el menú la fabada asturiana, por ser origen de las flatulencias y ya se sabe que los gases intestinales tienen un componente de metano que daña gravemente la capa de ozono.

Si es notorio que en todos los casos en que hay dinero de por medio, personajes y aun personajillos tienen la habilidad de arrimarse a buen árbol, no es menos cierto que la supervivencia de políticos que se han aupado a puestos de gobierno por el único mérito de tener un buen círculo de “clientela”, ha producido y sigue haciéndolo, un daño irreparable. No solo a las instituciones y a la Hacienda Pública sino también a la propia credibilidad del sistema. Los ciudadanos vemos asombrados esos inexplicables proyectos mal creados y peor gestionados en los que el coste de los suplementos, ampliaciones y demás causas misteriosas consiguen multiplicarse hasta límites inasumibles.

Es la Seguridad Social uno de los pilares fundamentales para garantizar el acceso de todos a una vida saludable y en condiciones dignas. Sin embargo, la realidad ha demostrado que la gestión (más parece una indigestión) de los recursos de dicho Sistema (que hemos ido generando a lo largo de nuestra vida laboral) está dejando de lado derechos constitucionales sin que se acredite que los gestores de nuestra salud tengan un elevado nivel de preocupación por ella.

Cada día son más los profesionales de la medicina que buscan refugio en otros países para encontrar unas condiciones de trabajo dignas y bien remuneradas. Con ello, es obvio que la inversión realizada en nuestras Universidades no se recupera y se producen largas listas de espera imposibles para quienes soportan dolencias de diversa índole. Ejemplos contrastados: Dermatología: más de 13 meses; Cirugía: más de 10 meses; Alergia: sin fecha. Una simple cita de Atención Primaria oscila entre diez y quince días. ¿Saldremos más baratos al Sistema como difuntos? Eso parece, lamentablemente, aunque se sigue protestando en la tertulia y no elevando quejas suficientes como para que el clamor popular provoque reacciones.



Fuego cruzado

Como cada último jueves de trimestre desde que se obtuvo la cédula de habitabilidad, los vecinos propietarios de la finca núm 80, de la calle Dos de Mayo, se reúnen a las 20 h en la hall de entrada al edificio. El presidente de la Comunidad, don Ireneo Ripalda, abre la sesión y da la palabra al señor administrador, don Zalamero Casposo. Antes de que empiece a hablar, un impacto se escucha a la altura del tercero.

–Ha sido un disparo de mortero –apunta don Victorino Guerreiro, septuagenario militar en la reserva, casado y sin descendencia.

–Bien, comencemos –empieza Zalamero–. El primer punto a tratar es el de los horarios de la piscina y de la pista de tenis para este verano.

–¡Ya era hora! –se oye al fondo a doña Virtudes, la viuda que jamás se pierde una reunión pero que siempre se abstiene en las votaciones.

–A propuesta de don Victorino –retoma la palabra Zalamero–, y para facilitar el descanso, plantea que se restrinja el horario de uso por las tardes, entre las 17 y las 21, de esta forma...

Una explosión en el barrio interrumpe su intervención. Don Victorino aprovecha para apuntar:

–Ha sido un obús del 35, hoy los rebeldes están movidos.

–Bien, decía que de esta forma –prosigue Zalamero– se favorecería el reposo de la siesta y de las personas que se acuestan temprano.

–¿Son los mismos? –pregunta doña Virtudes.

–¿Perdón?

–Sí, que si son los mismos los que duermen la siesta y se acuestan temprano.

Un persistente sonido de metralla coincide con la respuesta sin permitir a nadie escucharla.

–Yo dejaría los horarios como están, con la salvedad de que los días que televisen fútbol se suspenda toda actividad. El ruido de chapuzones y raquetazos distorsiona el sonido ambiente de los estadios –apunta don Cesáreo Redondo, forofó madridista.

–¿Se podría reservar una franja horaria para el baño de los animales? –pregunta don Fauno Pastor Alemany, propietario de cuatro mastines, mientras doña Virtudes, que tiene un canario, se queda pensativa.

–A mí me van a disculpar –dice Susana Panbendito, la joven mamá del quinto centro derecha–, pero si mis niños no se bañan antes no me comen nada. Así que a los que tenemos críos pequeños nos deben permitir el baño a cualquier hora. El pediatra me ha dicho que es lo más conveniente.

–¿A qué pediatra los llevas? –requiere con interés doña Virtudes.

Una ráfaga de estruendos coincide con el final de su pregunta.

–Eso ha sido una bomba de racimo, parece que hoy van en serio –señala don Victorino.

–Podríamos prescindir de horarios –dice Agapito Tiralíneas, el diseñador de estructuras que trabaja en casa– si procedemos a la instalación de unas mamparas transparentes de poliuretano circundando la zona de ocio para que absorban el ruido y permitan el descanso y el trabajo.

–¿Qué es el polibutano ese? ¿No será peligroso con la que está cayendo? –pregunta doña Virtudes.

–Les recuerdo que este año ya hemos tenido la derrama para reponer la antena de televisión que derribó el helicóptero aquel y no estamos para más dispendios –apunta don Ireneo, el presidente.

–Era un helicóptero Apache B65 –precisa don Victorino.

–¿También hay indios en esta guerra? –pregunta asombrada doña Virtudes.

–Pues las horas que se reduzcan de tenis –propone Susana Panbendito– podrían aprovecharse para organizar un curso para los pequeños. El sicólogo infantil dice que el deporte es muy bueno a esas edades.

–¿Es el sicólogo de la policlínica de la plaza? –pregunta doña Virtudes.

Un nuevo estallido seco que don Victorino atribuye a una granada F1 deja sin respuesta a la viuda.

Siendo las 23:30 y no dando tiempo a tratar ninguno de los otros quince puntos de que constaba el Orden del Día y que, por el mismo motivo, se vienen arrastrando desde hace varios años, se dio por finalizada la reunión sin acuerdo alguno, como en todas las ocasiones anteriores desde que se obtuvo la cédula de habitabilidad.



Los visigodos en España (I)

Los visigodos fueron una tribu germánica originaria del este de Europa. Gobernaron de forma estable en la península ibérica desde principios del siglo V hasta comienzos del siglo VIII siendo su capital **Toledo**, contribuyendo de forma importante en la creación de la actual España.

A finales del siglo IV y desplazados por los hunos se vieron obligados a huir al oeste del río Danubio y solicitar refugio al emperador romano **Valente** mediante un tratado, si bien posteriormente se sublevaron contra él y lo derrotaron en la batalla de **Adrianópolis** (318) donde murió el propio Valente.

Su sucesor **Teodosio** pactó con el visigodo **Alarico I**, quien no obstante se sublevó nuevamente llegando incluso a invadir Roma en el 410. Su sucesor **Ataúlfo** selló definitivamente la paz con los romanos mediante su matrimonio con **Gala Patricia** –hija de Teodosio- y se asentó en la **Galia**, estableciendo en **Toulouse** la capital del reino (476-507). Es en dicho año 507 que el visigodo **Alarico II** sufrió una aplastante derrota ante el rey franco **Clodoveo I** en la batalla de **Vouillé** lo que le supuso que perdiera sus tierras al norte de los Pirineos, concentrándose en **Hispania**, donde como consecuencia de sus anteriores pactos con los romanos (409), expulsaron a los **alanos y vándalos** (416 a 476) mientras que los **suevos** lograron quedarse en **Galicia** hasta el año 585 en que fueron definitivamente derrotados por **Leovigildo** e incorporados al reino visigodo de **Toledo**.

EL REINO VISIGODO DE TOLEDO (505 A 711)

Al tiempo anterior siguió un período convulso de luchas internas hasta que en 552 las tropas del emperador bizantino **Justiniano** entraron en **Hispania** con el pretexto de ayudar al rebelde

visigodo **Atanagildo**, sin embargo su objetivo era recuperar la antigua unidad del imperio romano; conquistaron mayoritariamente zonas de Levante y parte de la actual Andalucía (**Cartago-Nova, Málaga, Córdoba, Medina Sidonia**).

Todo cambió cuando **Leovigildo** se convirtió en el nuevo rey y se dedicó a conseguir la unidad territorial de **Hispania**; luchó contra los bizantinos logrando finalmente expulsarlos de gran parte de sus territorios en la península. Destacó por buscar la unidad territorial y propiciar una nueva sociedad entre visigodos e hispanorromanos a quienes dio importantes puestos de poder político y económico. Lo que no logró conseguir fue la unidad religiosa alrededor del **arrianismo** – los hispanorromanos eran católicos-, pues aunque era tolerante con los católicos fracasó en su intento de que se convirtieran al arrianismo. De hecho, su hijo **Hermenegildo** convertido al catolicismo a instancias del obispo de Toledo **San Leandro**, se rebeló contra él. **Leovigildo** consiguió sofocar la rebelión y al negarse su hijo a abandonar el catolicismo, ordenó su muerte por decapitación en 587 (**San Hermenegildo mártir**).

A su muerte le sucedió otro de sus hijos **Recaredo I**. Este continuó la política de su padre de buscar la unidad peninsular, pero teniendo que convertirse él al catolicismo, consiguiendo con ello la tan ansiada por su padre unidad religiosa. Para ello y a instancias de **San Leandro** obispo de Sevilla convocó el **III Concilio de Toledo** donde se selló la unidad territorial y religiosa del reino con su conversión a la fe católica, conversión que fue imitada por la gran mayoría de la nobleza visigoda y obispos arrianos.

Fuente: (wikipedia / Joaquín Fernández)



Retazos de pandemia



ANTONIO SEGURA LEÓN

Mi amigo Rafa Campillo que me mandaba cada día un poema desde que se inició la pandemia, los firmaba indistintamente como “Rafael”, “Campillo”, “Sendra”. Una vez le pregunte por qué un poema lo firmó como Sendra, que nunca le había visto hacerlo. El me dio una explicación totalmente alejada de la pregunta, o al menos, eso creo. Me dijo que Sendra quiere decir ceniza, y ahí se quedó. Cada día me enviaba sus poemas, hasta este último el cuatro de febrero de dos mil veintidós.

*¡Ya no, llegamos tarde!
hasta la montaña nos madrugó
la contaminación estúpida
de los seres más contradictorios,
los que ascienden a mascarilla calada.*

*Le dicen a mi hermana ingresada el sábado,
con mucha pompa y regocijo,
la vemos muy bien
el lunes se va para su casa.*

*El lunes se equivocaron de camino,
marchó con muchas prisas
y pocas disculpas camino del Tanatorio.*

*Y ahora, para que nadie me lo cuente,
estuve en la misma tesitura
dos veces grave en una semana,
con dos opciones claras.*

*¿voy a correr la misma suerte o parecida
a la de mi hermana
en la misma clínica, o muero
tranquilamente en casa?*

Se fue a los pocos días.

No estábamos preparados para una pandemia de estas proporciones y con tal velocidad de propagación.

Hubo pesadumbre, abatimiento y algo de desconcierto ante la falta de expectativa de un final claro y cercano.

Uno de esos días acudí a la carpa instalada en mi centro de salud por primera vez en la pandemia para someterme a ese test verificador del posible contagio.

La muerte cobró protagonismo durante esos años largos de pandemia.

En medio de una sociedad demasiado narcisista en sus deseos y demasiado irresponsable en sus necesidades, la muerte había desaparecido de nuestra actualidad.

Tras la pandemia parecía que algo terrible iba a suceder, que se iba a hundir la economía, que los hosteleros iban a quemar las calles, que cundiría el hambre en eso que llaman clases medias. Se llegó a hablar de acopiar agua y papel higiénico, esto último no acabo de entenderlo aún. Parece que se estaba esperando el caos, y cuando no ocurrió nada de eso nos quedamos pasmados.

Nos ha pasado por encima una pandemia con sus duelos y quebrantos.

Si con la pandemia hubo una demanda masiva de textos sobre el confinamiento, ahora empiezan a solicitarse textos que digan si está cambiando nuestra percepción del mundo.

Salir de la pandemia requiere transformar las condiciones que la originaron y que hicieron tan devastador su daño.

En medio de la sacudida de la pandemia se dispararon un montón de expectativas de cambio radical.

Cuando hablamos de las cosas que nos ha enseñado la pandemia solemos aludir a algo que debe hacerse, pero tal vez es más interesante haber constatado hasta qué punto es difícil cambiar la sociedad y cuál debería ser nuestra actitud ante esa dificultad.

Lo que más me llamó la atención durante los primeros días de la pandemia fue el descubrimiento de que el virus no fuera un ser vivo.

En estos años de este primer cuarto de siglo XXI, los tres grandes hitos han sido la Gran Recesión de 2008, la pandemia de la Covid de 2020 y la invasión de Ucrania en 2022. Pendientes de conocer el desenlace de esta última, de las dos primeras se puede concluir que forman parte de las mutaciones mayores del capitalismo por sus consecuencias económicas y sociales, junto a la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado y las dos guerras mundiales.

Dice el profeta Jeremías:

Que a la sequía le seguirá una inundación, al incendio un terremoto, al naufragio un bombardeo, a la crisis energética el rebote de la pandemia. Después de este augurio, mientras tú te quedas con el corazón en un puño, puede que el profeta le pida alegremente al camarero una de gambas. (Manuel Vicent entre bambalinas)

“El otro día tuve la maldita sensación de decir: “Che, extraño un poquito la pandemia”.

“La pandemia fue una época en que me la pasé escribiendo y haciendo música. Me levantaba y pisaba las melodías. No sabía con cuál quedarme. Acá se quedó Mimi, porque pensó que eran un par de semanas, nada más.” (Creo que esto es de Fito Paez)

Durante el confinamiento por la pandemia, sola en su departamento, con la compañía única de dos gatos, después de cuarenta y cinco días de encierro, Eugenia sintió que no aguantaba más y se pintó de rojo sus labios que ocultó bajo la mascarilla de rigor.

La pandemia nos mostró lo solitario que es estar encerrados en nuestros pisos; queremos estar conectados con los demás.

“Hablabamos de todo, pero no nombrábamos la pandemia. Luego ponía las noticias y aparecía la realidad de los muertos y la enfermedad”.

Abrimos las ventanas y cantamos a nuestro antojo como nunca lo habíamos hecho.

Ahora ya han pasado cinco años, es domingo, y los participantes en el baile semanal del hogar del jubilado— supervivientes de la pandemia— ya se han reconciliado con los abrazos y con las ganas de vivir.

—Lo mejor de la vejez es el baile —dice una señora al salir.

—Y el chocolate con churros —remata su pareja.





Segundo día en Nueva Orleans

¡Vaya nochecita en la calle Real y Borbón!

Toda la noche estuvieron los neorleanos calle abajo y calle arriba y conforme avanzaba la noche se iban incorporando más vehículos increíblemente “tuneados” con luces psicodélicas cada vez más potentes y miles de watos de música sonando. Me extrañó ver tanta gente divirtiéndose y ningún agente policial, lo cual demuestra que el nivel de educación y respeto que impera en esta ciudad es muy importante.

Para los que aman la tranquilidad, debe ser muy agobiante estas ansias de diversión, pero estoy convencido que si amas la tranquilidad posiblemente elijas un barrio distante de las calles Real y Borbón para vivir en Nueva Orleans.

A las ocho y pese a haber dormido poco, ya estoy desayunando en ED'S; pregunto en recepción la mejor forma de conocer la ciudad de forma rápida. Me indica el recepcionista que puedo callejear o, si dispongo de vehículo, buscar los sitios recomendados pero el recepcionista me aconseja dejar el coche y disfrutar de las diferentes excursiones por la ciudad y alrededores incluyendo el río Misisipi. Me informa: “Tiene usted un crucero de un día para escuchar buen Jazz a bordo del Molly Brown y sentirse como Joddie Foster en Maverick; puede recorrer la ciudad embrujada con fantasmas, vudúes y vampiros; una vuelta a pie por el barrio francés contándole a usted mil y una historias, un recorrido en barca por los pantanos o bien, y se lo recomiendo encarecidamente, coja el autobús rojo turístico con paradas libres.

Sigo los consejos del que sabe y me subo a un autobús rojo. Rápidamente nos alejamos del centro urbano y marchamos a los barrios periféricos que circundan el Misisipi. Son edificios coloniales que muestran un pasado glorioso pero que tras el “Katrina”, están en deterioro visible y franca decadencia. Me impacta el colorido desdibujado de las fachadas y la herrumbre de sus balcones y la imaginación vuela hacia épocas pasadas, hacia el último tercio del siglo XIX y el principio del siglo XX cuando Nueva Orleans y Buenos Aires se disputaban la herencia de la elegancia parisina. Hoy ya no queda nada de aquellos bulliciosos años. Lo afirmaba Charles Aznavour en su “bohème”: hasta las lilas que plantamos han muerto.

Desciendo del autobús en la ribera izquierda del Misisipi y me extasio viendo, una vez más, la grandiosidad de este país. Si el Ebro es un hilo de agua comparado con el Ródano, este es un pequeño meandro comparado con el Misisipi. Como dije en anterior pastoral, el delta tiene más de cuarenta y dos kilómetros. Imagino lo que tuvieron que soportar los primeros pobladores de estas zonas lacustres y las

avenidas que tuvieron que sufrir como sufrieron el 29 de agosto de 2005 cuando el huracán Katrina llamó a las puertas de Nueva Orleans soplando desde Miami a más de 193 kilómetros por hora. Fue tal la desolación que incluso el gobierno federal se planteó que se abandonara la ciudad de Nueva Orleans definitivamente pues los diques construidos para evitar inundaciones no garantizaban que no volviesen a ocurrir. En unos paneles informativos leo que el Katrina se formó en el golfo de Méjico y se debilitó hasta convertirse en tormenta tropical cuando llegó a Miami, sin embargo la tormenta volvió al golfo de Méjico, recogió agua caliente y tomó una fuerza descomunal con un diámetro que llegaba desde el golfo de Méjico hasta los arrabales de Nueva Orleans. La rotura de los diques que mantienen el Misisipi en su cauce significó que más de la mitad de ciudad quedase inundada. Prácticamente el ochenta por ciento de la ciudad quedó pronto debajo del agua. Fueron los franceses, siguiendo el ejemplo holandés, los primeros que construyeron diques para contener las aguas del Misisipi a lo largo del siglo XVIII.

Vuelvo al autobús rojo y se dirige hacia el sureste de la ciudad y en Jackson Square, literalmente plaza del hijo de Juanito, bajo y me dirijo hacia el Café du Monde.

Es un café bullicioso que está de moda, similar al mercado de Colón valenciano, donde puedes comer y beber de todo, pero el rey de la comida son los Beignets, palabra francesa que puede asemejarse a buñuelo o masa frita dulce. La diferencia es que contiene frutas saladas y verduras rebozadas. Los beignets neorleanos se sirven con una nube de azúcar glaseada y su sabor se sitúa entre el donut, el buñuelo y el churro. A pesar de ser mediodía, me pido una ración de beignets y disfruto como un padre de familia de Wyoming que ha ido con la familia hacia el sureste, en Nueva Orleans.

Vuelvo al autobús, marchó al barrio francés buscando el restaurante Antoine; más de 180 años de edad y el más antiguo de NOLA y no sé si me impresiona más la decoración o el edificio visto desde el exterior.

Leo en el menú “ostras Rockefeller” y me decido a pedir las, pero el maître me informa que son como el “Ostión” chileno, es decir con una salsa de mantequilla, pan rallado y luego horneadas. Por favor, qué manera de prostituir uno de los sabores más genuinos del mar.

Si el restaurante se llama Antoine, significa que las especialidades francesas deben ser excelentes. Una sopa francesa de cebolla caramelizada con carne de buey, queso gruyere y parmesano y tostadas francesas con mantequilla para empezar. Y posteriormente un pescado del golfo con salsa de almendras tostadas, arroz con cebolla y unas gotas de limón fresco. Para



la sopa francesa de cebolla elijo un par de copas de Clos de Jacobins Saint Emilion grand cru, y para el pescado pido una copa de Pouilly-Fumé Louis Latour. Pero Dios es justo y el maître dejó abierta la botella de ese excelente blanco del Loira muy cerca de mí y en su punto de temperatura, es decir, no muy frío.

Vuelvo al hotel y descanso tras un día intenso y una noche anterior también muy intensa. Mañana vuelvo a Nueva York y me han cambiado el vuelo, en lugar de escala en Charleston, será en Dallas.

Tras las emociones del día, escucho a Kris Kristofferson y "Me and Bobbie McGee", que cuenta su emocionante viaje desde Baton Rouge en dirección a Nueva Orleans y descubre a Bobbie haciendo auto stop (Diesel Down) y como ella, a lo largo del viaje y por las noches le protegía del frío y Kristofferson confiesa que cambiaría todos sus mañanas por un sencillo atardecer manteniendo a Bobbie cerca de su cuerpo. Pero todo acaba en Salinas, en California, cuando él la deja marchar para que siga buscando su hogar. Así es este gran país, buenas noches queridos.





Encuentro con Artescena



Javier Monzó y Carlos Navas dirigen actualmente al alimón nuestro grupo de teatro amateur Artescena. Y con ellos entablo conversación para conocer cómo han llegado hasta aquí.

Javier, ¿Cómo empezaste en este mundo del teatro?

–Empecé gracias a la Caja Provincial de Pinoso. Su director en aquella época, José Pérez Prieto, nos concedió un préstamo de 250.000 pesetas para comprar un equipo de sonido y lo indispensable para pisar un escenario;(creo que fue muy arriesgado, pues éramos muy jóvenes, recién cumplidos los 18 años, y estábamos sin trabajo.) Pero nos salió bien: Él mismo nos procuró representaciones con las que amortizábamos el préstamo.

Y Carlos, ¿Cuál es tu currículum?

–Yo empecé en la Universidad, en un grupo de teatro independiente. Vi que me gustaba y tres compañeros nos atrevimos a montar uno propio: Palo Mayor Teatro con el que estuvimos diez años. Después, seguí en la Universidad con Yorick, con Taules, con Jácara... Ahora mismo estamos con tres montajes distintos con Yorick y preparando el siguiente para julio...

¿Y cómo fue que os hicierais cargo de Artescena?

–Un día, dice Javier, me llamó Luis Gómez Sogorb y me dijo que el anterior director, y también fundador, Manuel Sánchez Monllor, deseaba dejarlo; de hecho, le estaba sustituyendo Reme Fernández Campos; me preguntó si conocía a algún director que quisiera hacerse cargo del grupo. ¿Te estás refiriendo a mí?, le dije. ¿Pero tú puedes?, me respondió. Le dije que sí, que estaba a punto de jubilarme, y que la idea y el proyecto me gustaban. Y así fue como empecé con vosotros. Quise compartir la dirección con Carlos Navas, puesto que desde hace más de veinte años estábamos juntos en el mundo del teatro y me dijo que sí a la primera.

¿Habéis tenido que salir a escena alguno de los dos por cualquier emergencia?

–No, todavía no. En algún ensayo, si ha faltado alguien y para que no se pierda la escena, sí hemos ayudado.

¿Además de Artescena, dirigís algún otro grupo de teatro?

–Sí. Dirigimos el grupo Yorick Teatro, contesta Javier; yo soy el presidente y Carlos el secretario. Y además también somos actores en este grupo. Actualmente representamos una obra divertidísima que se titula “Los vecinos de arriba” de Cesc Gay.

También dirijo a los jubilados de Pinoso, que han hecho un grupo escénico.

Supongo que estáis jubilados

–Sí, claro; por eso podemos abarcar tanto, dice Carlos. Y Javier añade: Todo esto que hemos estado comentando se refiere a teatro amateur. Yo también he estado en el teatro profesional. He sido socio de la compañía Jácara, de Alicante, durante más de treinta años y he actuado con ellos. Jácara ya se ha disuelto.

¿Y con Jácara qué has hecho?

–He sido actor, coautor con Juan Luis Mira (que fue el fundador de Jácara) y he llevado temas de producción.

¿Qué obras habéis representado en Artescena?

–La gran vida de un muerto, de Carlos Arniches, y ahora en mayo estrenamos otra.

¿En qué localidades habéis actuado?

–Hemos actuado en Pinoso, Algueña, Muchamiel... y Alicante en el Aula de la Fundación Mediterráneo y en el Centro Venecia. Están pendientes de que nos concedan fecha Santa Pola, Callosa de Segura y alguna más que ahora no recuerdo.

¿Quién lleva las relaciones con los ayuntamientos o concejalías de cultura en donde vais a actuar?

–José Manuel Mojica, designado por JubiCAM.

¿Cuál es el mejor recuerdo que tenéis de vuestras actuaciones con Artescena?

– Y al unísono responden: Aquí, en el Aula de la

Fundación Mediterráneo, que, además, fue donde más público asistió pagando su entrada.

¿Alguna vez han pasado cosas en una representación que no os hayan gustado?

– Responde Javier. Pues sí, pero hay que tener en cuenta que el teatro no es cine, donde cuando algo sale mal, se repite hasta que salga bien. En el teatro hay que salir bien ante cualquier contratiempo. Lo que no puede pasar es que si ocurre algo imprevisto los actores se queden mudos. Hay que salir aunque lo memorizado falle. Con habilidad, el público no llega a enterarse del lapsus- En cualquier caso, el aplauso final es un bálsamo. Y lo mejor es que después de una función los actores te digan: Yo quiero continuar con esto. Es lo que tiene el teatro: quien lo prueba ya no tiene antídoto.

¿Cuándo estrenáis la siguiente obra?

–El siete de mayo en la Fundación. La obra se titula “Angelina o el honor de un brigadier”, de Jardiel Poncela. Es en verso, por lo que la consideramos un reto.

Estamos terminando... ¿Se os ocurre alguna sugerencia para nuestros asociados?

–Sí. Que sepan que estamos abiertos a que se incorporen nuevos actores y, otra cosa: que los hombres no tengan miedo, pues parece que las mujeres son más valientes.

Muchas gracias a los dos por vuestra colaboración. Seguiremos estando en contacto a través de este medio.





Famosas frases y citas literarias

MODERACIÓN:

“Huye en todo de la demasía”

De Baltasar Gracián y Morales (1601 - 1658); sacerdote jesuita y escritor español. Cultivó la poesía didáctica y filosófica. Perteneciente al Siglo de Oro de Literatura Española. De su obra “El Criticón”.

ESPERANZA:

“Más sirven los hombres por lo que esperan que por lo que han recibido”

De Diego de Saavedra Fajardo (1584 - 1648); escritor, poeta, jurista y diplomático español. Una de las mentes más eruditas del Siglo de Oro de Literatura Española. Político de gran experiencia. De su obra “Idea de un príncipe político-cristiano”.

CONOCIMIENTO:

“El conocimiento es en sí mismo poder”

De Francis Bacon (1561 - 1626); Canciller de Inglaterra. Filósofo, político, abogado y escritor. Padre del empirismo filosófico y científico. De su obra “Meditaciones religiosas”.

PRUDENCIA:

“La prudencia es tan sólo una cualidad: no hay que hacer de ella una virtud”

De Jules Renard (1864 - 1910); escritor, dramaturgo, poeta, crítico de teatro y de cine francés. Autor de novelas y cuentos en los que destaca como un agudo observador las costumbres y el carácter de los seres humanos. De su obra “Diario”.

SUPERSTICIÓN:

“La superstición pone al mundo en llamas; la filosofía las apaga”

De François Marie Arouet (1694 - 1778); más conocido por “Voltaire”. Escritor, historiador, filósofo y abogado francés. Perteneció a la francmasonería. Representante de la Ilustración. Enfatizó el poder de la razón humana y de la ciencia en detrimento de la religión. De su obra “Diccionario filosófico”.

FELICIDAD:

“La felicidad es como la neblina ligera: cuando estamos dentro de ella, no la vemos”

De Amado Ruiz de Nervo y Ordaz (1870 - 1919),

más conocido como Amado Nervo. Poeta y escritor mexicano, perteneciente al movimiento Modernista. Miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua. Cultivo la poesía, novela y ensayo.

DINERO:

“El dinero lo ganan todos aquellos que con paciencia y fina observación van detrás de los que lo pierden”

De Benito Pérez Galdós (1843 - 1920). Novelista, dramaturgo, cronista y político español. Uno de los mejores representantes del Realismo del siglo XIX en todo el mundo. Propuesto para el Premio Nobel de Literatura del año 1912. No fue candidato por cuestiones políticas en nuestro país, concretamente por su anticlericalismo. Considerado el mejor novelista español de la historia, solo superado por el “Príncipe de los Ingenios”, Miguel de Cervantes Saavedra (1547 - 1616). De su obra “El abuelo”.

COSTUMBRE:

“En cada tierra su uso”

De Miguel de Cervantes Saavedra (1547 - 1616). Novelista, poeta, dramaturgo y soldado español. La máxima figura de la literatura española. Autor de la novela “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”, cuyo número de ediciones, traducciones, filmaciones y grabaciones alcanza más de mil; solo superado por la “Biblia”. De su obra “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”.

IGUALDAD:

“La igualdad, la única igualdad en este mundo, la igualdad ante los gusanos”

De Jean-Henri Casimir Fabre (1823 - 1915). Naturalista, humanista, micólogo, entomólogo, escritor apasionado por la naturaleza, y poeta francés. También físico, botánico y maestro. De su obra “Recuerdos entomológicos”.

JUVENTUD:

“Malditos treinta años,

Funesta edad de amargos desengaños.”

De José de Espronceda y Delgado (1808 - 1842). Escritor español de la época del Romanticismo. Considerado el poeta más representativo del primer Romanticismo en España.



La Regenta

La Regenta está considerada como una de las mejores novelas en lengua castellana. A través de una descripción minuciosa de ambientes y personajes, Leopoldo Alas “Clarín” consigue reproducir la realidad circundante, que enmarca en un espacio-tiempo concreto. La historia ficticia va fluyendo lentamente, narrada por los propios intervinientes a través de sus pensamientos, lo que permite conocer la psicología de los personajes y penetrar en sus interioridades.

Clarín retrata la vida colectiva en la imaginaria Vetusta: “*la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo*” que se identifica con Oviedo. El caciquismo local, la rancia hidalguía, el clero, la burguesía emergente, los indianos enriquecidos y un pueblo obrero que va tomando conciencia de clase, conforman la tipología de sus habitantes. Hipocresía, doblez y disimulo serían las grandes “virtudes” a observar, para guardar las apariencias frente al comadreo, la maledicencia y la envidia que se da en esta sociedad decimonónica.

Don Fermín, hombre de gran estatura y bien parecido, es una persona ambiciosa y con gran poder de seducción; su elocuencia discursiva le dota de una personalidad arrebatadora que atrae a sus feligreses. Como pastor de almas, el Magistral es consciente del efecto que sus homilías producen, cuando desde el púlpito observa la admiración que suscita en el auditorio femenino. Desde lo alto de la torre de la catedral, el Provisor observa la urbe con un catalejo: la Encimada, el primitivo recinto de Vetusta habitado por la aristocracia y el clero; más allá queda la Colonia, barrio nuevo de indianos enriquecidos que conforman la burguesía ascendente y, por último, el Campo del Sol, donde vive la clase obrera. Desde su posición el Magistral tiene a sus pies el barrio linajudo, compuesto de palacios, iglesias y conventos: un mundo que había sido poderoso y con el que personalmente se identifica. Pero también en su falda aparecía una extensión de casuchas con tugurios miserables, donde se apiñaban quienes no podían aspirar a una vivienda digna.

Cuando el Provisor dirige el catalejo hacia el sureste de la ciudad aparece el Campo del Sol, la zona del barrio obrero donde vivían las gentes humildes que trabajaban en la industria del carbón y del hierro; esta masa laboral componía una estampa sucia, negra y sudorosa, que había tomado conciencia de su condición de mano de obra barata y reivindicaba sus derechos laborales frente al rico patrón. Definitivamente, predicar la resignación cristiana en ese entorno de clase era tarea difícil; de Pas pensó que hacer entrar en el redil a estas gentes era su obligación como Pastor pero ello no le infundía ánimos, por lo que volvió su catalejo hacia el Noroeste: allí se encontraba la Colonia, la ciudad de arquitectura lineal con calles anchas y construcciones nuevas, que daban a los edificios un aspecto sólido y vistoso. La incorporación de coloridos propios de indianos ricos daba al nuevo barrio un aspecto fastuoso, lo que el Magistral identifica como signo de poderío y riqueza.

Especial comentario merece la relación adúltera de la Regenta con Don Álvaro Mesía: el sufrimiento aparente y la falsa declaración de amor que hace este redomado malandrín, que utiliza la cortesía como arma de seducción para engañar a Ana. Definitivamente, la grandeza de la obra no solo está en los aspectos puramente literarios, sino que es todo un ejercicio de psicología del alma humana y un fiel retrato de la sociedad provinciana. Siguiendo los cánones literarios del Realismo, el autor de la Regenta emplea una sintaxis compleja en la descripción de personajes, escenarios y situaciones; todo ello descrito de forma minuciosa y recurriendo al uso del habla popular en los diálogos, que adoptan el lenguaje representativo de los distintos estratos sociales.

Junto a la magnífica descripción que hace de los barrios de Vetusta, sobresale en el relato la verosimilitud con que Clarín presenta la figura del Magistral y su desmesurada ambición de poder; el autor hace una crítica implacable de la sociedad de la época. El panorama de la ciudad provinciana resume el de la España decimonónica, con una aristocracia anclada en el Antiguo Régimen; creemos que la lectura de esta novela de Clarín, que ha sido comparada con el propio Quijote cervantino, resulta muy agradecida y la obra bien merece ser incorporada a nuestra mochila.





Viaje a Asturias

Durante los días 7 al 12 de marzo un numeroso grupo de asociados hemos podido disfrutar del Principado de Asturias. Lo que son las paradojas de la vida, la cuna de los reinos cristianos, con trece reyes en su palmarés histórico, con más monumentos a reyes que a poetas, es un Principado, pero... ¡qué bello!, en el que hemos disfrutado durante seis días de unos paisajes inconmensurables, tanto por el mar como por la tierra: Prados verdes donde pacían imperturbables las vacas rojas asturianas, roxas, debo decir en lengua asturiana, que lo de bable no les gusta; también había frisonas. Esporádicamente, bosques de hayas, abedules, castaños y robles y también eucaliptos, que están por todas partes. En los márgenes zarzales y macizos de lirios en flor, y en los jardines, que hay muchos, magnolios.

Hemos paseado por sus rías serenas y plácidas por donde el mar pretendía entrar hasta lo más profundo de la tierra; un mar plumizo, a veces amenazante, sobrecogedor, inmenso, apenas sin oleaje que nos hizo recordar en más de ocasión a nuestro luminoso Mediterráneo. Y de fondo los blancos Picos de Europa.

A esa tierra nos llevó y nos trajo un Airbus A319 de la compañía Volatea, en un viaje tranquilo de ida y vuelta donde solo la borrasca Jana quiso dejar claro que allí también estaba ella, con un baile que afortunadamente duró poco.

Por no faltar, hemos podido participar del Carnaval, y eso que ya estábamos en Cuaresma.

Pero por ir al grano, una vez que pisamos tierra, lo primero que nos enseñaron fue Oviedo, una ciudad que se debate entre la modernidad y su larga historia: Desde el Palacio de Congresos realizado por Santiago Calatrava, a la Catedral, donde pudimos admirar especialmente el magnífico retablo hispanoflamenco de estilo gótico tardío, que como otros muchos de la época es una reproducción escultórica de la vida de Jesucristo, desde su anunciación a su subida al cielo.

Pero no podemos pasar por alto la visita a Cudillero, uno de los pueblos más bellos de España, que parece un anfiteatro creado para admirar la belleza del Mar Cantábrico con sus casas de mil colores, sus calles empinadas hasta casi lo imposible, pero sobre todo su gran oferta gastronómica, de la que hablaremos más adelante.

Desde allí pasamos a Galicia para ver la Playa de las Catedrales; formas caprichosas de la naturaleza que parece intentar sublimar a las piedras, llevándolas desde la arena del mar al cielo. Algunos pudieron comprobar en su propia piel cómo de fría estaba el agua de una marea que no acabada por bajar ni a la de tres. Pero en la Naturaleza todo tiene su tiempo.

Y por supuesto, no podía faltar la vista a la Gruta de la Santina en Covadonga, ni el sacarnos fotografías sobre la empinada cuesta del puente Romano de Cangas de Onís, sobre el río Sella. Que por cierto no es romano, es medieval, pero a ver quién es el guapo que le cambia el nombre a estas alturas. O el paseo por Ribadesella donde concluye la famosísima bajada del Sella, mostrando los nombres de los granadores en placas de bronce incrustadas en el suelo de su paseo marítimo.

También visitamos Tazones, otro pueblo típico marinero asturiano. Allí además de ver sus magníficos hórreos, a diferencia de los gallegos, cuadrados, bien conservados, pudimos disfrutar de sus mariscos, almejas, mejillones, pulpos y especialmente sus pixines, rapes fritos, todo recién sacado del mar y bien regado con culines de sidra, buena cerveza o verdejo negro, un vino suave típico de la tierra. Sin olvidar la singularidad de algunos de los restaurantes donde hemos degustado una magnífica gastronomía, en la que lógicamente no ha faltado ni la carne ni el pescado.

En fin, un viaje magnífico en el que ha reinado la camaradería, la buena comida y el compañerismo, que es lo mejor que nos puede ocurrir a estas alturas de la vida.







José Ant.
Lozano
Rodríguez

ESTAS TARDES DE OTOÑO

estas tardes de otoño
que se cuelan despacio en las ventanas
y hacen lentos los días
como espuma de barro entre las olas
donde se olvidan todos
los secretos fingidos en la piel

esta azul sinfonía
de silencios que el viento desentona
con excusas redondas
escondidas en tímidas esquinas
que llevan un aroma
de murmullos de humo y de nostalgia

estas tardes de otoño
que se rompen en medio de la alfombra
con caricias de plumas
y navegan en medio de la fiebre
o recorren el frío
asustado en mitad de los latidos

van diciendo susurros
que me atrapan con su olor de membrillo
mientras contemplo quieto
todo el desorden dicho con vocales
sobre la mesa dulce
de labios tristes y ojos afrutados

estas tardes de otoño
que descansan despacio en los visillos
y me añoran lo mismo
que las gotas de lluvia en los cristales
con su reptar cansado
dibujando el candor de los espejos

me sorprenden despacio
y me dejan sumiso en el sillón
añorando la huella
que tantea en el agua laberintos
hasta que se consume
contagiando un ligero escalofrío

estas tardes de otoño
de miradas izadas como niebla
en esa acera inútil
que ya no reconocen nuestros dedos
para abrigar el tacto
de la luna menguante que nos roza

salen de los rincones
que la luz ha apagado entre los párpados
mientras las lenguas dicen
el eco despeinado de la ausencia
y guardan en los nidos
todo el sigilo audaz de los gorriones

estas tardes de otoño
repletas de vocales y hojas secas
se derraman en mí
y me cercan la boca y el instinto
hasta hacerse montaña
donde no reconozco los contornos

y me colman las manos
de siluetas vacías y gaviotas
que amenazan a invierno
o dejan un perfume en la memoria
que sabe a nieve y beso
y a palabras de amor entre los guantes

2º Premio IV Cert. "Carlos Giménez"
de Paracuellos de Jarama (Madrid)



Estrella
Alvarado
Cortés

LA LUNA AZUL

Aquel agosto resbalaba por nuestra piel
con la dulzura plena de toda una ilusión por descubrir.
No había día en los días que pasaban,
pero la magia de esa noche quedó anclada
en la luna azul que se dejó conquistar por los dos.

Caprichosa como era, fue cambiando de forma y color.
Y hasta a veces, nos dejó que la echáramos de menos
para poder apreciar lo oscuro que puede ser el negro
de esa negra noche que amenaza con ser eterna.

Aquel entonces, pasó. Pero, si echo la vista atrás
y escucho el eco de mi corazón que sobresale
del latido intenso del ahora que vivo,
quiero compartir contigo la vida que hay
en el suspiro lento, real y auténtico
en el que tú y yo seguimos siendo parte
del hechizo de esa genuina luna azul
que ni existe, ni es de nadie.

PRIMAVERA

Florece la primavera, gozosa,
en una estación que la vida renueva.
Visten las orugas galas de mariposa
y el bullicio inunda bosques y praderas.

Se alejan, poco a poco, los fríos del invierno
aunque, a veces, en su marcha se retrasan
convirtiendo cada día en un infierno
con que resfriados y toses se delatan.

Sella la primavera en algún caso
el billete para el último viaje
con destino para todos ignorado.
Al llegar solo contará como fracaso
el quedarse corto de equipaje
en amor, el bien más valorado.



Francisco
L. Navarro
Albert